

AMELIA VILLETTA

MINA TROLINA

Divertida como un TROL, mágica como un HADA

MISIÓN
CUPIDO



B Bruño

MINA TROLINA

MISIÓN
CUPIDO

EL FANTÁSTICO MUNDO



MINA



TRASTO



OLIVIA

GALA



DE MINA TROLINA



MAMÁ Y PAPÁ



Questo libro è stato tradotto grazie a un contributo per la traduzione assegnato dal Ministero degli Affari Esteri e della Cooperazione Internazionale italiano.

Este libro ha sido traducido gracias a la Ayuda a la traducción del Ministerio de Asuntos Exteriores y de la Cooperación italiano.

Título original: *Mina Lunastorta - Incantesimi ribelli*
© 2023 De Agostini Libri s.r.l. - www.deagostinilibri.it
Texto: Amelia Villetta • Ilustraciones: Elena Triolo

© 2024 Grupo Editorial Bruño, S. L.
Valentín Beato, 21; 28037 Madrid
Dirección Editorial: Begoña Lozano
Traducción: Susana Rodríguez
Edición: Cristina González
Preimpresión: Pablo Pozuelo

ISBN: 978-84-696-4214-6
D. legal: M-14165-2024
Printed in Spain

Primera edición: octubre 2024

Reservados todos los derechos. Queda rigurosamente prohibida, sin la autorización escrita de los titulares del *copyright*, bajo las sanciones establecidas en la ley, la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático, así como la distribución de ejemplares mediante alquiler o préstamo públicos. Pueden utilizarse citas siempre que se mencione su procedencia.

www.brunolibros.es



AMELIA VILLETTA

MINA TROLINA

Divertida como un TROL, mágica como un HADA

MISIÓN CUPIDO

ILUSTRACIONES DE ELENA TRIOLO



¡HOLA!
ME LLAMO MINA TROLINA,
AUNQUE ALGUNOS
ME LLAMAN MINA LÍOS...

Vivo con mi familia trol en el fantástico Mundo Mágico.

A los troles nos encanta jugar en el barro, gastar bromas y hacer concursos para ver quién se tira el pedo más..., ejem, ya me entiendes.

Pero yo soy una trol especial... ¡porque voy a la escuela de hadas!

Es verdad que allí todos se bañan cada día y prefieren el té al chocolate caliente, pero también saben ser divertidos cuando quieren, sobre todo Olivia, mi mejor amiga.

¿TÚ TAMBIÉN TIENES UN AMIGO O UNA AMIGA ESPECIAL?

Es esa persona con la que compartes tu merienda, con la que te inventas juegos nuevos y a la que le cuentas todos tus secretos. Pero los mejores amigos también se enfadan, como nos pasó una vez a Olivia y a mí. Fue el peor día de mi vida, pero acabó fenomenal porque hicimos las paces.

¿Quieres saber lo que pasó?
Pues siéntate cómodamente porque es una larga historia... ¡y también muy divertida!



CAPÍTULO UNO



—¡... y fueron superfelices y comieron perdices!

Olivia suspiró al leer la última frase del cuento.

—¿Verdad que las historias de amor son preciosísimas? —añadió con una dulce mirada.

Yo encogí los hombros.

—Yo prefiero las de miedo, o las de aventuras —respondí mientras cogía otra galleta de chocolate.

Las había preparado la mamá de Olivia y estaban riquísimas, aunque no tanto como las especiales rompemuelas de la abuela, ¡esas son insuperables!

—¿Te apetece jugar a algo? —me preguntó Olivia tras cerrar el libro de cuentos, y se puso a buscar inspiración mi-

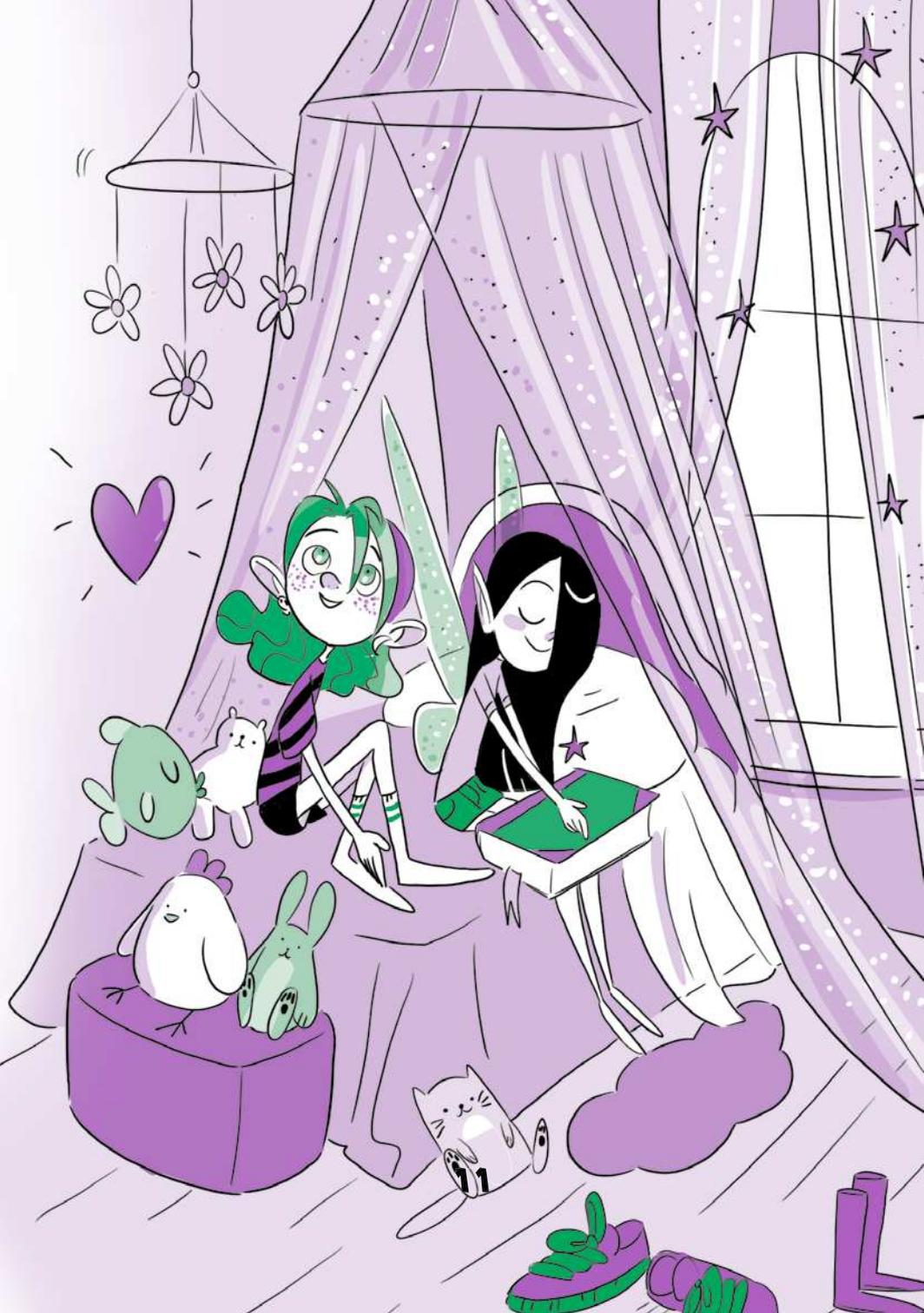
rando por el cuarto de color

violeta con cortinas

brillantes.

Era la primera vez que yo iba a su casa, y me pareció superbonita.





Su habitación era ideal, con muchísimos muñecos, aunque yo prefiero mil veces la decoración color verde moco de mi cuarto.

—¿Y si jugamos al hospital de animales? —propuse, cogiendo un unicornio de peluche.

De mayor, Olivia quiere ser veterinaria, y está empezando a practicar con sus muñecos. ¡Sus padres le regalaron un fonendoscopio de juguete por su cumpleaños!

Lo cogió rápidamente, se lo colgó y empezó a hacer como si fuera una veterinaria de verdad.

—Tú serás la enfermera —me dijo, y empezó a reconocer al unicornio—. A ver: la crin está reluciente, las pezuñas están perfectas y las alas parecen bastante fuertes. ¿De qué se queja el paciente?



Olivia me pasó una hoja en blanco y yo fingí leer muy concentrada:

—Mmm..., aquí dice que le duele la barriga. ¡Ya lo tengo! Fijo que se ha dado un atracón de chuches...

Pero mi amiga no parecía muy convencida y señaló un punto de la hoja en blanco:

—No, mira: aquí pone «pecho», no «barriga». Creo que se trata de un corazón roto, ¡pobrecito...! Seguro que se ha peleado con su novia.

—¿Un corazón roto? —repetí, confundida—. ¿Y cómo se cura eso?

—¡Debemos convencerlo para que haga las paces con su novia!

—Pues yo creo que tiene un simple dolor de tripa.

Entonces señalé los muñecos que asomaban de la cesta de juguetes.

—¿Y si nos inventamos una historia con ellos?

A Olivia le encantó la idea y sacamos todos los muñecos de la cesta.

—Vamos a representar la boda de unos príncipes —decidió mi amiga—. Serán los

más buenos y guapos del mundo, y por fin cumplirán su sueño de amor...

—¡Hasta que llegue un dragón para incendiar su castillo! —exclamé, haciendo volar un dinosaurio de peluche sobre los otros muñecos.

Mis rugidos de dragón despertaron a Perla, la gatita de Olivia, que me lanzó un bufido y se fue a buscar otro rincón para seguir durmiendo a sus anchas.

